



Lección 6: “Los enfermos necesitan un doctor”

Programa de la tripulación para el club presencial 6-8

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Yo necesito un corazón nuevo.
<u>Versículo bíblico clave</u>	“Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes. Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.” (Ezequiel 36:26, NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	“A Jesús le importan los pecadores” (Lucas 5:27-31)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Una Biblia ● Un bloc de notas adhesivas ● Una ficha, una por estudiante ● Material 1, una copia para cada dos estudiantes ● Material 2, dos copias ● Ocho hojas de papel de copia de 8 1/2 por 11 pulgadas ● Paquete de preguntas, uno por grupo* ● ¡ZAP! Juego, uno por grupo* ● Un bolígrafo y un papel para llevar la cuenta ● Bolígrafos o lápices* ● Una bolsa de M&M’s®

*Los materiales marcados con un asterisco están en la bolsa de juegos CKC.

Relaciónate (20 minutos)

Dale la bienvenida a los niños de la tripulación con una merienda.

Reparte las etiquetas con los nombres y la merienda. Elige una de las siguientes



actividades para romper el hielo y hazla con los niños juntos mientras comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una.):

- Pídele a los estudiantes que compartan algo positivo o un éxito de la semana (una rosa), un desafío o una decepción de la semana (una espina) y algo que estén deseando hacer o experimentar (un capullo).
- Haz que los niños se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando la tabla "¿Cómo te sientes?" (de la bolsa de juegos CKC).
- Inicia una conversación con la siguiente pregunta: "Si fueras a hacer una fiesta y pudieras invitar a cualquiera (una figura importante, una celebridad, etc.), ¿a quién invitarías?"

Construye relaciones.

¡ZAP! (con preguntas incluidas)

Divide a los estudiantes en dos equipos y asigna a un estudiante para que lleve la cuenta. Usa las preguntas del juego y hazle una pregunta a un estudiante del primer equipo mientras juegan ¡ZAP!. Échale un vistazo a las instrucciones incluidas en el juego.

Juega un juego.

¡Ve al doctor!

Antes de la sesión de hoy, imprime y recorta las tarjetas del material 2. Deberás tener un material por cada dos estudiantes. Escribe cada uno de los siguientes doctores especialistas en hojas de papel separadas y colócalas por la habitación donde los estudiantes puedan verlas:

- Dermatólogo
- Podólogo
- Optometrista
- Ortopedista
- Otorrinolaringólogo
- Pulmonólogo
- Dentista
- Alergólogo

Guía a los estudiantes para que encuentren una pareja. Si tienes un número impar de estudiantes, puede ser que tengas que ser la pareja de un estudiante. Pídele a cada pareja que proponga un nombre que represente a su "paciente" en el juego, ya que éste será su nombre de equipo durante el juego. Dale a cada pareja de estudiantes un juego de tarjetas del material 2, e indícales que escriban el nombre de su paciente en cada una de las tarjetas para que su equipo pueda ser identificado. Dile a los estudiantes que el objetivo del juego es identificar correctamente qué especialista puede ayudar con cada



síntoma o condición listada en las tarjetas que tienen en sus manos. (¡No les digas a los estudiantes lo que hace cada doctor hasta después del juego!)

Dale a los estudiantes cinco minutos para que trabajen con su compañero para identificar a qué médico llevar a su paciente para cada tarjeta. Los estudiantes elegirán al doctor y colocarán cada tarjeta por o en la hoja de papel que tiene el tipo de doctor al que llevarán a su paciente para ver ese síntoma o condición en particular.

Después de que el tiempo se termine, repasa lo que cada doctor hace y dale puntos a cada equipo cada vez que tengan una respuesta correcta. ¡El equipo con más puntos ganará! Las respuestas están a continuación:

- Dermatólogo (trata problemas de la piel): "Me fui de excursión y decidí salirme del camino. Puede que me haya tocado con una hiedra venenosa".
- Podólogo (trata los problemas de los pies): "Cada vez que corro una carrera, me duelen los pies y tengo que ponerlos en hielo durante varias horas!"
- Optometrista (trata los problemas de los ojos): "La pizarra de mi clase se está volviendo cada vez más difícil de ver".
- Ortopedista (trata problemas de huesos): "¡Me caí de la bicicleta, no puedo ni moverme ni doblar el brazo! Creo que podría estar quebrado".
- Otorrinolaringólogo (trata problemas de oídos, nariz y garganta): "Parece que todos los meses tengo dolor de garganta. ¡Creo que podría necesitar que me quiten las amígdalas!"
- Pulmonólogo (trata problemas de los pulmones): "¡No puedo dejar de toser y de respirar con dificultad! A veces, es difícil respirar! ¡Creo que tengo neumonía!"
- Dentista (trata los problemas de los dientes): "¡Mis dos dientes delanteros se cayeron durante la práctica de fútbol! ¡La pelota me golpeó justo en la cara!"
- Alergólogo (trata problemas de alergias): "Cuando mi abuela trajo a su gato, mis ojos se pusieron rojos e hinchados y no pude dejar de estornudar!"

¿Quién es el doctor del corazón espiritual?

Escucha las respuestas de los estudiantes.



Recibe (20 minutos)

Escucha la palabra de Dios.

Desafía a los estudiantes a pensar en la historia y en cómo cada uno de los diferentes personajes de la historia podría haber pensado o sentido acerca de las circunstancias y eventos.

Lee Lucas 5:27-31.



Guía a los estudiantes para que cuenten la historia desde el punto de vista de cada personaje: Jesús, Leví y los recaudadores de impuestos, y un fariseo.

Comienza una conversación: **¿Qué aprendiste al imaginar esta historia desde estas tres perspectivas diferentes? ¿Cómo quiere Jesús que nos acerquemos a él? ¿Cómo se acerca Jesús a nosotros?**

En el relato bíblico, Jesús dijo: "Los sanos no necesitan un doctor, pero los enfermos sí". Jesús se ve a sí mismo como un doctor para el pecador y para el recaudador de impuestos. Un doctor ayuda a la gente que está enferma a estar sana. ¿Cómo ayudan los doctores a que las personas enfermas sean sanas? ¿Cómo crees que Jesús nos ayuda a estar sanos?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Un doctor ayuda a las personas enfermas a estar sanas por medio de cambios en la vida de una persona. Por lo general, el doctor le ordena a sus pacientes que tomen medicamentos, que hagan más ejercicio, que cambien los alimentos que comen o que cambien sus hábitos para que puedan estar sanos. El doctor hace cambios para que nuestros cuerpos puedan volver a estar sanos. Jesús es el doctor de nuestros corazones y quiere hacer un cambio en nosotros. Quiere sacar nuestro corazón pecador y darnos un corazón nuevo. Él vino a salvar a las personas que saben que tienen un problema con el pecado y quieren cambiar y ser sanados, como Leví y sus amigos.

Participa y explora la historia.

Anima a los chicos a que participen en una conversación interactiva al utilizar las preguntas de observación en algún juego. Para más ideas, échale un vistazo a la bolsa de juegos de CKC.

- **¿Quién era Leví?** (Un recaudador de impuestos).
- **¿Por qué a los líderes religiosos no les gustan los recaudadores de impuestos?** (Los recaudadores de impuestos tenían una reputación de mal comportamiento: hacer trampa, mentir, ser codiciosos, etc).
- **¿Cómo trató Jesús a Leví? ¿Qué le dijo?** (Jesús trató a Leví con amabilidad y compasión. Jesús llamó a Leví para que lo siguiera y se convirtiera en su discípulo).
- **¿Cómo respondió Leví?** (Leví se levantó y siguió a Jesús. Luego hizo una fiesta para honrar a Jesús e invitó a todos sus amigos recaudadores de impuestos).
- **¿Qué es lo sorprendente de esta historia?** (Las respuestas variarán).
- **¿Cómo crees que cambió la vida de Leví después de conocer a Jesús?**



(Las respuestas variarán). Probablemente cambió su comportamiento porque experimentó el amor de Jesús y se convirtió en su discípulo y amigo íntimo.

- **¿A quién viene Jesús a ayudar?** (Jesús vino a ayudar a los pecadores, personas que saben que necesita ser rescatadas por Dios y quieren que él sane sus corazones).



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios a tu vida.

Para la siguiente actividad, cada estudiante recibirá cinco M&M's® de color, uno a la vez: rojo, amarillo, verde, azul y naranja.

Jesús dijo en la historia de hoy que los enfermos necesitan un doctor. Todo ser humano tiene el corazón enfermo. Cuando nuestros corazones están enfermos, no vamos a una consulta médica, sino que vamos a la Palabra de Dios para obtener su receta porque Dios es el doctor de nuestros corazones.

¿Qué es una receta médica?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Una receta médica es algo que los doctores le mandan a sus pacientes cuando están enfermos. Los pacientes tienen que tomar lo recetado por el doctor para poder estar sanos. No podemos obtener una receta médica y estar sanos si no vamos primero al médico, ¡y no podemos estar sanos si no tomamos la receta que el médico nos ordena! De la misma manera, nuestros corazones no pueden estar sanos si no vamos a Dios, el doctor de nuestros corazones, para recibir su receta para nosotros o si no tomamos la receta médica que Dios ha ordenado.

¿Cuál es la receta médica de Dios? ¡La receta médica de Dios la podemos encontrar en la Biblia! Vamos a usar M&Ms® para representar la receta médica de Dios para nosotros. Pongamos atención y escuchemos cuál es la receta de Dios. Pero recuerden, nuestros corazones no pueden estar sanos si no tomamos la receta de Dios. La receta de Dios la tomamos al estar de acuerdo en nuestros corazones con lo que dice la Palabra de Dios. Escuchemos y estemos de acuerdo con la Palabra de Dios.

Dale a cada estudiante un M&M® amarillo.

Este M&M® amarillo representa estar en la presencia de Dios. En la



presencia de Dios está la luz y la santidad perfecta porque Dios es perfecto y cuando podemos estar en su presencia, experimentamos la vida y la alegría. ¡Es como estar bajo el sol! ¡En la presencia de Dios, no hay oscuridad! Pero, debido al pecado en nuestros corazones, no podemos estar en la presencia de Dios, porque Dios es santo y perfecto.

Guía a los estudiantes a comer sus M&Ms[®] amarillos. Luego, dale a cada estudiante un M&M[®] rojo.

Este M&M[®] rojo representa el pecado en nuestros corazones. Porque Dios es perfecto y no puede estar en presencia del pecado. No puede permitir que el pecado continúe para siempre. ¡Dios se toma el pecado en serio porque el pecado nos separa de él! Por esta razón, el castigo del pecado es la muerte. Dios envió a su Hijo, Jesús, para experimentar el castigo por el pecado en nuestros corazones. ¡Jesús murió por nosotros! Para tomar la receta médica de Dios, tenemos que creer y aceptar que tenemos un serio problema de pecado en nuestros corazones y necesitamos la intervención de Dios. También creemos y estamos de acuerdo en que Jesús murió para ser castigado por nuestros pecados.

Guía a los estudiantes a comer sus M&M's[®] rojos. Luego, dale a cada estudiante un M&M azul.

Este M&M[®] azul representa el lavado de nuestros pecados y el corazón nuevo y limpio que podemos recibir de Jesús. Jesús tomó el castigo por todos nuestros pecados y los llevó a morir y ser enterrados con él para que nuestros pecados pudieran ser lavados. Entonces, Jesús resucitó para ofrecernos un nuevo corazón, ¡un corazón limpio que no tiene pecado! Si aceptas este nuevo corazón de parte de Jesús, puedes vivir en la presencia y la luz de Dios porque todos tus pecados han sido lavados. Para tomar la receta médica de Dios, tenemos que creer y aceptar que nuestros pecados han sido lavados y que nuestros corazones pecaminosos han sido reemplazados con un corazón nuevo y limpio porque Jesús murió, fue enterrado y resucitó.

Guía a los estudiantes a comer sus M&M's[®] azules. Luego, dale a cada estudiante un M&M[®] verde.

Este M&M[®] verde representa el crecimiento. Una vez que recibimos un corazón nuevo de parte de Dios, nos tomará tiempo aprender a vivir con ese nuevo y limpio corazón. Podemos aprender a vivir con un nuevo corazón cuando leemos la Biblia. En la Biblia, podemos aprender sobre los caminos de Dios y conocer más sobre Jesús que nos muestra lo que significa obedecer y vivir por la Palabra de Dios y vivir con un corazón limpio. Cada



día, a medida que aprendemos a vivir con nuestro corazón nuevo, ¡nos daremos cuenta que estamos creciendo más y más como Jesús en la forma en que vivimos y amamos a los demás! Para tomar la receta de Dios y mantener nuestros corazones sanos, tenemos que creer y estar de acuerdo en que ¡la Palabra de Dios, la Biblia, es para nuestro bien y que aprender y confiar en Jesús puede ayudarnos a ser más como él!

Guía a los estudiantes a comer sus M&M's® verdes. Luego, dale a cada estudiante un M&M de color naranja.

Este M&M® naranja representa las cosas nuevas que están por venir, al igual que una puesta de sol naranja nos indica que un nuevo día está por venir. La promesa de Dios es que un día, Jesús vendrá y establecerá un reino poderoso que será perfecto. Si recibes un corazón nuevo y limpio de Dios, ¡podrás vivir en el reino de Jesús para siempre! En el reino de Jesús, nuestros corazones no tendrán que experimentar el pecado, la pena o el dolor. ¡Nuestros corazones estarán sanos para siempre! Para tomar la receta de Dios, ¡tenemos que creer y aceptar que Dios cumplirá sus promesas y que cuida de nuestros corazones!

Guía a los estudiantes a comer sus M&Ms® naranjas.

Juega un juego de versículo bíblico.

Juego de versículo bíblico: Tres en línea con notas adhesivas

Materiales: un lápiz, un bloc de mini notas adhesivas, dos copias del Material 2 (para jugar dos veces)

Divide a los estudiantes en dos equipos. Pídeles a todos que digan el versículo. Selecciona a un jugador del equipo uno para que escriba una X en una nota adhesiva y cubra uno de los cuadros de la cuadrícula del Material 2. Pídale a los estudiantes que digan el versículo de nuevo. Un jugador del equipo dos dibujará una o en una nota adhesiva y cubrirá otro cuadro. Continúa hasta que se complete el tres en línea. Repite el juego.

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Oremos juntos.

Hoy aprendimos de la Palabra de Dios que el pecado en nuestros corazones que nos separa de la presencia de Dios y de sus caminos de Dios. Jesús quiere sanar nuestros corazones. La Palabra de Dios nos dice que si



queremos la sanidad de Jesús, tenemos que confesar nuestros pecados.

Esa podría ser una nueva palabra para muchos de ustedes. ¿Alguien sabe lo que significa la palabra confesar?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Confesar significa admitir que hay pecado en tu corazón y que necesitas la sanidad de Jesús. En la historia de hoy, los recaudadores de impuestos reconocieron su necesidad por la sanidad de Jesús por el pecado en sus corazones.

Quizá puedes pensar en algún momento en el que alguien hizo algo malo y no admitió que estaba equivocado. Esto nos recuerda a los líderes religiosos en la historia de hoy. Los fariseos pensaban que sólo porque obedecían todas las reglas de Dios en el exterior, eran buenos a los ojos de Dios y no necesitaban sanidad en sus corazones. Pero, en el interior, los fariseos también necesitaban sanidad. Los fariseos estaban enfermos pero no iban al doctor, así que sus corazones no estaban bien.

Por eso Jesús nos invita a confesar que necesitamos su sanidad en nuestros corazones y a admitir que necesitamos buscar la ayuda de un doctor para nuestros corazones pecadores: ¡para que nuestros corazones puedan estar bien!

¿En qué áreas necesitas la sanidad de Dios en tu corazón?

Da varios ejemplos de áreas en las que la sanidad de Dios podría ser necesaria. (falta de perdón, responderle de mala manera a los padres, pelear con los hermanos, celos, egoísmo)

Entonces escucha las peticiones de oración y concluye la reunión en oración.



Material 1: ¡Ve al doctor!

"Cada vez que corro una carrera, me duelen los pies y tengo que ponerlos en hielo durante varias horas!"

"¡No puedo dejar de toser y de respirar con dificultad! A veces, es difícil respirar! ¡Creo que tengo neumonía!"

"La pizarra de mi clase se está volviendo cada vez más difícil de ver."

"¡Mis dos dientes delanteros se cayeron durante la práctica de fútbol! ¡La pelota me golpeó justo en la cara!"

"¡Me caí de la bicicleta, no puedo ni moverme ni doblar el brazo! Creo que podría estar quebrado".

"Me fui de excursión y decidí salirme del camino. Puede que me haya tocado con una hiedra venenosa."

"Parece que todos los meses tengo dolor de garganta. ¡Creo que podría necesitar que me quiten las amígdalas!"

"Cuando mi abuela trajo a su gato, mis ojos se pusieron rojos e hinchados y no pude dejar de estornudar!"



Material 2: Tres en línea con notas adhesivas

Les daré	un corazón nuevo	y pondré un espíritu nuevo
dentro de ustedes.	Les quitaré	ese terco corazón de piedra
Y les dare	un corazón tierno y receptivo.	Ezequiel 36:26

